

Lección Que padre Padre

INTRODUCCIÓN



Mi Padre Cuando Yo tenía...

- 4 años: Mi papá puede hacer cualquier cosa.
- 5 años: Mi papá sabe mucho.
- 6 años: Mi papá es más inteligente que el tuyo.
- 8 años: Mi papá sabe todo con exactitud.
- 10 años: En los viejos tiempos, cuando mi papá era chico, con seguridad las cosas eran diferentes.
- 12 años: Naturalmente, papá no sabe nada sobre eso. Es demasiado viejo para recordar su niñez.
- 14 años: No prestes atención a mi padre. ¡Es demasiado anticuado!
- 21 años: ¿Él? Es irremediabilmente anticuado.
- 25 años: Papá sabe un poco sobre eso, pero es natural, porque ha vivido mucho tiempo.
- 30 años: Tal vez deberíamos preguntarle a papá lo que opina. Después de todo, tiene mucha experiencia.
- 35 años: No haré nada hasta haber hablado con papá.
- 40 años: Me pregunto qué hubiera hecho papá en este caso. Era tan sensato y tenía muchísima experiencia.
- 50 años: Daría cualquier cosa por que papá estuviera ahora aquí, para que me aconsejara. Es una lástima que no haya apreciado lo inteligente que era. Pude haber aprendido mucho de él.

PARA EMPEZAR



¿Vive tu padre?

¿Cómo te fue con él?

¿Qué hacían juntos?

¿Cómo te hubiera gustado que fuera?



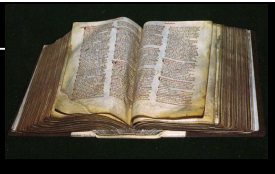
UNA VISTA MÁS AMPLIA

El tipo de relación que hayamos tenido, o que tengamos con nuestros padres afecta nuestra vida tremendamente.

Algunos de nosotros tenemos la bendición de que nuestros padres nos trataron bien, muy bien, quizás con errores también, pero querían lo mejor para nosotros. En la ilustración vemos que el concepto que tiene un niño de su padre hasta ser adulto va cambiando a medida que el niño crece.

Dios es nuestro Padre. ¿Cómo ha estado nuestro concepto de Él a través del tiempo? ¿Qué pensabas antes de Dios cuando eras niño? ¿Qué piensas hoy?

DE LA PALABRA DE DIOS



- I. **Dios es un Padre sabio y poderoso (Job 9:4-10)**
 - b. ¿No querríamos tener un padre con tal sabiduría y fuerza?
 - c. A veces aunque Él tiene tal sabiduría y poder, no oímos sus consejos ni utilizamos su poder.
- IV. **Dios es un Padre que convive (Juan 14:23)**
 - e. Esta es una queja común de la mayoría de los hijos hacia sus padres.
 - f. Pero Dios quiere convivir, estar en un estrecho contacto contigo.
- VII. **Dios es un Padre que escucha (1ª. Juan 5:14,15)**
 - h. Como hijos era algo frustrante que no nos oyeran, nos ignoraran.
 - i. Dios nos oye y nos ayuda a que nuestras peticiones se vuelvan realidad (si son conforme a su voluntad).
- X. **Dios es un Padre que perdona (1ª. Juan 5-10) Es hermoso disfrutar del perdón de un padre.**
 - k. No todos los padres perdonan, pero Dios sí.
 - l. ¿Has sido perdonado por Dios?
 - m. ¿Andas en luz y comunión con otros?

ENFOCÁNDOSE MÁS



En la ilustración del principio, el hombre se entristece y dice: “Daría cualquier cosa por que papá estuviera ahora aquí, para que me aconsejara”. El hombre dijo esto porque tenía ya el concepto real de lo que era su padre.

Los versículos anteriores nos ayudarán a formarnos un concepto real de cómo es en verdad nuestro Padre Dios.

Buenas noticias, aquí está Dios para aconsejarnos, para mostrarnos que nos ama como sus hijos, que es sabio y poderoso, que quiere convivir con nosotros, que nos oye y nos perdona.

PARA PENSAR



- Si pudiera educar de nuevo a mi hijo, pintaría más con los dedos y señalaría menos con el dedo.
- Los corregiría menos y me vincularía más.
- Apartaría los ojos del reloj y observaría con mis ojos.
- Me importaría saber menos e interesarme más.
- Pasearía más y volaría más cometas.
- Dejaría de jugar serio y jugaría seriamente.
- Correría por más campos y observaría más estrellas.
- Abrazaría más y molestaría menos.
- Sería firme con menos frecuencia y afirmararía mucho más.
- Construiría primero la autoestima y después la casa.
- Enseñaría menos sobre el amor al poder y más sobre el poder del amor.

Viendo como es Dios como Padre, ¿necesitas cambiar como padre?

Y AHORA... ¿QUÉ?



El otro día te miré y sonreí
Pensé que me verías, pero no fue así.
Dije “te amo” y esperé tu respuesta
Pensé que me escucharías, pero no fue así.
Te pedí que salieras a jugar a la pelota conmigo
Pensé que me seguirías, pero no lo hiciste.
Hice un dibujo sólo para que lo vieras
Pensé que lo guardarías, pero no fue así.
Construí un fuerte para nosotros en el bosque
Pensé que acamparías conmigo, pero no lo hiciste.
Encontré lombrices para que pescáramos juntos
Pensé que querrías ir, pero no fue así.
Sólo te necesitaba para charlar, para compartir mis pensamientos
Pensé que desearías hacerlo, pero no lo hiciste.
Te hablé sobre el partido, con la esperanza de que estuvieras presente
Pensé que seguramente irías, pero no fue así.
Te pedí que compartieras conmigo mi juventud
Pensé que desearías hacerlo, pero no lo hiciste.
Mi país me llamó a la guerra,
Me pediste que regresara sano y salvo...

... pero no fue así.

Aquí el hijo anhelaba un padre que conviviera con él. Muchos de nosotros anhelamos esto. Dios es tu Padre, hemos visto que él sí está dispuesto. Es sabio y poderoso. Quiere convivir contigo, escucharte y perdonarte.

Si te acercas a Él, recibirás esto y Él te enseñará cómo puedes ser un padre como Él.

Me gustaría que mis hijos dijeran de Dios y de mi: “Que padre Padre”